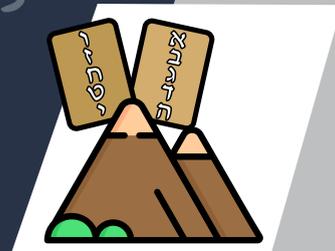


MISINAI

del Sinaí a tus manos



ENCENDIDO DE VELAS

Montevideo: 19:31

Viernes, 7 de Diciembre 2018

29 de Kislev 5779

PARASHÁ: MIKETZ

Nº 30

TORÁ PARA HOY

Por Yossy Goldman



PASTORES Y ESTADISTAS

¿Estar aislados es la única forma de vivir como judíos leales, o podemos agrandar las paredes del ghetto y permanecer fieles? Este, por supuesto, es un debate continuo entre diferentes escuelas de pensamiento en nuestra comunidad. Algunos desprecian a aquellos que insisten en aislarse por verlos muy indecisos, muy inseguros de su propia identidad judía. Sino ¿por qué le temerían al mundo exterior? En tanto que aquellos que han optado por refugiarse dentro del ghetto pueden argumentar que involucrarse con una sociedad hedonista y moralmente corrupta es nada menos que un suicidio espiritual.

Y luego están aquellos que corrieron el riesgo y vivieron para contarlo.

Nuestra parashá cuenta el dramático episodio de Iosef y sus hermanos. El joven muchacho vendido a la esclavitud se ha catapultado a la preeminencia y es ahora virrey de Egipto. Los hermanos bajan de Canaan buscando sustento durante la carestía. Se encuentran con el virrey cara a cara pero no se dan cuenta que es su hermano perdido de hace tiempo.

"Iosef reconoció a sus hermanos pero ellos no lo reconocieron a él" (Bereshit 42:8). Rashi explica que la última vez que se vieron, los hermanos, siendo mayores, eran adultos y barbudos mientras que Iosef era aún joven y sin barba. De esa forma, fue más fácil para él reconocerlos a ellos que viceversa.

Aplicando una interpretación más homilética,

el Rebe de Lubavitch entiende la falta de reconocimiento de los hermanos no en el aspecto facial sino en el espiritual. Los hermanos eran pastores. Era apropiado para su estilo de vida espiritual el estar solos en las praderas, rodeados de naturaleza y no cuestionados por una sociedad que podría ser hostil a sus creencias. Las ovejas que pastoreaban no los complicaban en asuntos religiosos. Que Iosef haya podido mantenerse como un devoto hijo de Iaacov, fiel a la forma de vida de su padre mientras trabajaba en el centro de la superpotencia más poderosa del mundo era algo que estaba totalmente fuera de su comprensión. No podían imaginar o reconocer una cosa así. Por cierto, más tarde leeremos como Iaacov mismo está profundamente gratificado al saber que el hijo que había dado por muerto no estaba solo vivo sino que era "mi hijo", es decir, seguía fiel a las tradiciones de Iaacov.

Está fuera de discusión que es más fácil ser judío entre nosotros. Sin lugar a duda, es mucho más difícil y arduo practicar la fe siendo una minoría. A nadie le gusta desentonar. Así que secuestrarse a usted mismo en su propia zona de confort tiene perfecto sentido. A menos, por supuesto, que usted crea que tiene una responsabilidad con el mundo alrededor suyo. Cuando usted entiende que D-os no espera nada menos de usted que cambiar el mundo, entonces mantenerse a flote no es suficiente. En ese caso usted no tiene más opción que salir y enfrentar al mundo, involucrarse y hacerlo un lugar más divino.

Todos los hijos de Iaacov eran hombres justos. Pero Iosef era el más grande de todos. Es conocido como Iosef HaTzadik, Iosef el Justo. Porque una cosa es ser justo en los campos y bosques. Y otra es serlo entre hombres; especialmente hombres y mujeres inmersos en la degeneración moral como eran los egipcios.

El virrey de Egipto sería el equivalente al Presidente de los Estados Unidos, o al menos al Secretario de Estado hoy. Imagine que la persona que posee dicho cargo es un judío comprometido y practicante. Es exitoso en el cumplimiento de sus obligaciones gubernamentales, da categoría al puesto, mientras que al mismo tiempo vive su vida como un devoto judío. Sería muy asombroso, pero Iosef lo consiguió. Y fue en ese espíritu que crió a sus hijos Efraim y Menashé.

Esta es la razón por la que Iosef es un modelo importante para nuestra generación. Muchos de nosotros nos encontramos en una sociedad integrada. Nos mezclamos en muchos círculos distintos. Vivimos en una comunidad sin murallas. ¿Mantendremos nuestra judeidad con dignidad e integridad a pesar de los desafíos que nos impone una sociedad totalmente abierta? Esta es la pregunta que responde Iosef. Puede no ser fácil pero se puede hacer.

Así que tanto si estamos a la cabeza en la jerarquía corporativa o somos diplomáticos en cargos importantes, dejemos que el virrey de Egipto, Iosef el fiel hijo de Iaacov el judío, nos inspire con su ejemplo.

EL REBE ENSEÑA

Extraído de Sabiduría Diaria



EL PRECIO DE UN ALMUERZO GRATUITO

"El Faraón se despertó, y se dio cuenta que [lo que había visto] era un sueño." (Bereshit 41:7)

El contenido de los sueños del Faraón difería profundamente de los de José. El Faraón soñó con animales y producción pero no con trabajo. Los sueños de José, en cambio, comenzaron con una imagen de trabajo (los hermanos juntando gavillas en el campo).

Esto refleja la diferencia entre cómo D-os le provee sustento a la gente santa y malvada. D-os sustenta a la gente santa directamente, con una recompensa merecida por su trabajo honesto de alinearse a sí mismos con Su voluntad. En cambio, la gente malvada se resiste a

la idea de la autodisciplina y el trabajo; por lo tanto D-os sólo los sustenta porque tiene que hacerlo para que sigan existiendo. Además, el sustento recibido sin esfuerzo es una bondad deficiente, dado que la naturaleza humana es tal que no aprecia sinceramente algo ganado sin esfuerzo.

Similarmente, cuando estamos tentados a pensar que podemos tener algo sin trabajar duramente, debemos darnos cuenta que dichas nociones surgen de nuestro lado no santo. También, cualquier cosa que recibimos "gratuitamente" está fallada o no durará.

Likutei Sijot, vol. 3, págs. 805-810, 820-822



PARASHÁ EN 30"

Bereshit (Génesis) 41:1 - 44:17

La décima sección del libro de Génesis continúa con la crónica de José. Comienza dos años después (Miketz "al fin de" en Hebreo) de que José le pidiera al copero del Faraón que intercediera por él. Esta vez es el Faraón quien sueña, dos veces, y busca un intérprete calificado. José interpreta los sueños del Faraón en forma convincente diciendo que se refieren a siete años de abundancia que se avecinan seguidos por siete años de hambruna, y que había que abastecerse con tiempo en preparación a ellos. Esto lleva al Faraón a designar a José como virrey de Egipto. El comienzo de la hambruna lleva a los hermanos de José a Egipto para comprar comida que José había almacenado durante los años de abundancia. Cuando José los ve, planea una forma de determinar si ellos han abandonado su antiguo odio hacia él y están prontos para unirse para avanzar a la familia en su misión Divina.



Hacia frío y caía nieve. Había hielo por todas partes. Era una noche terrible. En una avenida del barrio Queens en Nueva York caminaban dos muchachos con sombrero de ala ancha y sacos oscuros. Ambos cargaban bolsas en sus manos. Bolsas llenas de candelabros y "Janucá guelt". De repente, uno de ellos le dice al otro: "no te aconsejo entrar ahí", mientras miraba hacia una oficina: "la última vez que entré, me echaron, y de qué manera..."

Queridos lectores, no se trata de un cuento de Sherlock Holmes... Esto es una historia real. Se las cuento.

Estudiaba en una leshivá en Nueva Jersey, el "Rabbinical College of America". Era víspera de Janucá, y por pedido del Rebe, y en espíritu de sus enseñanzas y ejemplo de amor al prójimo, salimos a las calles provistos con janukiot, velas, folletos, sevivones y claro, monedas de "chocolate-guelt". Estaba bajando el sol. A esa hora, las familias judías se reunían para festejar Janucá en sus hogares.

Mi compañero, nacido en Israel, y yo, nos subimos al tren en dirección a Queens.

Esto explica la introducción. Mi amigo visitaba esa calle los viernes para poner tefilín a

UNA HISTORIA PERSONAL DE JANUCÁ

los profesionales judíos y compartir algo sobre la lectura semanal de la Torá. Esto no es tarea fácil, ya que mucha gente nos confunde con aquellos que vienen a juntar plata para diferentes causas. A veces nos echan. Tengo que confesar que no todos nos echan (iles agradezco!), pero a veces sí y no es agradable.

Es por eso que mi amigo me advirtió que no entrara. No porque no hubiesen judíos en ese consultorio, tenía un cartel grande que decía algo como Dr. & Cohen Inc., sino porque no es muy agradable ser echado, además del hecho de perder tiempo en una oficina mientras podés estar haciendo algo más útil.

Yo tuve que tomar la decisión, entrar o no entrar. Las imágenes que me pasaron por la cabeza en ese instante no fueron muy tentadoras. Cada judío tiene una chance. Cada judío tiene una chispa divina que solamente hay que darle aire, y brota en una potente llama. Con eso en mente tomé la decisión.

Al entrar, vi detrás del vidrio a la secretaria. Pero no me intimidé. Me dirigí hacia ella con una sonrisa y le dije: ¡Feliz Janucá! ¿Hay algún judío en esta oficina? Mientras tanto, le extendí la janukiá para el doctor, por la abertura debajo del vidrio donde la gente nor-

malmente pasa cheques, formularios, y cosas por el estilo... Además, le entregué un folleto de Janucá y un sevivón. Después le pregunté: "¿usted es judía, por casualidad?" Yo ya sabía la respuesta. Por eso es que empecé a sacar la segunda janukiá de mi bolso... "Ssssssi. ¿Pero tengo que pagar?", preguntó. La miré con una cara que decía "¿de qué planeta caíste?". Le contesté: "esto es para vos, para que prendas las velas de Janucá". Ahí es cuando vi algo que no se ve muy a menudo: la cara de soy-la-secretaria-no-te-metas-conmigo-soy-capaz-de-llamar-a-la-policía, se derritió, y quedó su cara real desenmascarada; como diciéndome: "sí, soy judía, gracias por darme la posibilidad de redescubrir y reforzar mi vínculo con mi pasado, futuro y más que nada, presente. Gracias por oír un llanto dentro de mí que ni yo misma sabía que existía..."

En fin, me fui del consultorio, yendo hacia mi próximo "cliente"... Pasó una hora, y por alguna razón, pasé una vez más, enfrente de aquel consultorio... y me quedé helado. A través de la ventana, se podía ver muy claramente, una janukiá encendida.

Quizás les dije al principio del artículo que caía nieve y hacia frío. En ese instante (a pesar de quedarme helado...) se derritió toda la nieve; bueno, por lo menos la nieve interior.

¿LO SABÍAS?



Janucá conmemora un milagro basado en el aceite, lo cual explica porque comemos comidas fritas para conmemorarlo. Algunos comen panqueques de papa fritos, conocidos como latkes, mientras que otros comen sufganiot, donas sumergidas en aceite. Algunos comen ambas. Muchos sobreviven a la festividad.

Si, la comida puede ser peligrosa. Una de las más grandes victorias de los macabeos fue como resultado de darle de comer queso al enemigo, por lo que también comemos comidas lacteas en Janucá. También sobrevivimos.

Janucá Gelt

Durante Janucá es costumbre dar gelt (dinero) a los niños, para que les podamos enseñar dar dinero para caridad, y para mantener el ambiente festivo y feliz. Algunos tienen la admirable costumbre de dar gelt

OBSERVANCIAS DE JANUCÁ

cada noche de los días de semana de Janucá. También sobreviven a esto.

Dreidel

Los opresores griegos declararon ilegal las escuelas de Torá, de forma que los niños solían estudiar en los bosques, poniendo guardias para alertarlos de las patrullas griegas. Cuando llegaba el alerta, los niños escondían sus textos y comenzaban a jugar con dreidels (trompos).

Nosotros también jugamos juegos con dreidel en Janucá para conmemorar el coraje de esos heroicos niños. Las cuatro letras hebreas en el dreidel son un acronimos de "Nes Gadol Haia Sham", un gran milagro ocurrió allá. De forma que jugar al dreidel nos recuerda de los milagros de Janucá aun cuando nos divertimos.

Las Plegarias

Cada día de Janucá agradecemos a D-os recitando el Hallel completo en el servicio de rezos de la mañana. También agregamos una plegarias especial de agradecimiento Al Hanisim, en las plegarias y la bendición después de las comidas. Cada mañana leemos de la Torá sobre las ofrendas de inauguración traídas en honor a la dedicación del Tabernáculo, reminisciente de la redicación de los Macabeos del Templo impurificado.

Shabat Janucá

El viernes a la tarde, encendemos la menorá antes de encender las velas de Shabat. El viernes a la noche las velas de Janucá deben arder por lo menos una hora y media, de forma que va a necesitar más aceite o velas más largas. El sábado a la noche, encendemos la menorá después del anochecer, luego de la ceremonia de Havdalá.

SUBI LA MEJOR SELFIE CON TU MENORÁ ENCENDIDA!

- 1 Enciende tu Menorá en casa,
- 2 Sacate una selfie
- 3 Subila en tus redes con el hashtag #ShareTheLights y #Janucaencasa

Entras automáticamente en el SORTEO de una LAPTOP

Dedicado en bendita memoria del Sr. Aldo Wysokikamien A"H

Por su familia.

Dedicado en bendita memoria de la Sra. Clara Viñer A"H

Por su familia.

"Si tu ves en el mundo algo que necesita ser reparado y la forma de repararlo, entonces has encontrado una pieza del mundo que D-os ha dejado para que tu la completes." El Rebe

En bendita memoria de Malka Mazal Tov A"H bat Sara y Tzvi Matilde Bejar Yaffe

MiSinai es una publicación de Jabad Uruguay Pereira de la Luz 1130 - Montevideo

Artículos extraídos de jabad.org.uy y chabad.org

Inscríbete para recibir esta dosis semanal de Torá por WhatsApp, por mail o domicilio, al 097 084 080 / 2628 6770 o por info@jabad.org.uy

Esta publicación contiene citas sagradas, trátela con respeto.